

SINTAXIS DEL ADJETIVO ESPAÑOL: ORIENTACIÓN DIDÁCTICA.

ALBERTO MILLÁN CHIVITE. *
Universidad de Sevilla

RESUMEN

Atendiendo al criterio funcional, se intenta en este trabajo estudiar la categoría **adjetivo** tanto en lo tocante a su definición como a su clasificación en los tipos (adjunto y conexo) y subtipos (atributo, atributo-aditamento, atributo-implemento, etc.) resultantes de su función modificadora.

Si bien no se excluye el estudio lingüístico, la proyección del trabajo es necesariamente didáctica, ya que los destinatarios son los alumnos —futuros Profesores de E.G.B.— de las Escuelas Universitarias de Magisterio. Por ello el trabajo abundará tanto en las exposiciones repetitivas de los conceptos como en las ejemplificaciones que los avalan.

PALABRAS CLAVE

Adjetivo, función, tipos y subtipos. Vertiente didáctica.

0. INTRODUCCIÓN.

A pesar de las discrepancias observadas en los lingüistas españoles en cuanto a la denominación, número y criterio adoptado para la clasificación de las **categorías funcionales**¹, en la actualidad el adjetivo aparece indefectiblemente como una de ellas, tanto

* Doctor en Filología Románica y Catedrático de Didáctica de la Lengua y Literatura en la E. U. Magisterio de Sevilla.

1. Las generalmente llamadas en la actualidad **categorías funcionales** poseen otras denominaciones. La gramática tradicional ha utilizado invariablemente la de **partes de la oración**, Lamiquiz prefiere la de **partes del discurso**, mientras que Barrenechea —siguiendo a Bello— se refiere a ellas con el de **clases de palabras**. Cf. Lázaro, **Diccionario**; Nebrija, **Gramática**, Cap. V-XIII; Academia, **Gramática**, pg. 2; Seco R., **Gramática**, pg. 68. Gili Curso, pg 97; Lamiquiz, **Lingüística**, pg. 256; Bello-Cuervo, **Gramática**, pg. 47; Barrenechea, **Estudios**, pg. 9.

entre los autores clasificados como «tradicionales» como entre los inscritos dentro de la gramática estructural en sus distintas orientaciones.²

Así como para llegar a reconocer completamente a una persona por su físico es preciso haberla observado en todo su entorno (anterior, posterior y de perfil), de modo análogo el estudio exhaustivo de cada una de las palabras necesita realizarse atendiendo a todos los puntos de vista o criterios, correspondientes a las tres disciplinas que se ocupan de la forma del contenido, a saber, morfología, sintaxis y lexicología.

El enfoque morfológico observa el aspecto externo de la palabra en cuestión, es decir, si permanece inalterable en cualquier situación del decurso o si, por el contrario, sufre alguna variación y, en tal caso, qué gramemas admite (género, número, persona, modo, tiempo...).

En consecuencia —y ciñéndose al objeto concreto de este trabajo— adoptaríamos el criterio morfológico para definir al adjetivo si lo consideramos como la clase de palabra **susceptible de variaciones de género, número y gradación**. Por ejemplo, entendemos que la palabra **alto** es adjetivo porque registra, entre otras, los siguientes cambios en su forma: *o/a/os/as, ísimo/a/os/as...*, según aparezca el sustantivo al que haga referencia.

El punto de vista sintáctico caracteriza a las clases de palabras según las funciones que desempeña en el decurso, es decir, según su papel dentro de la interrelación sintagmática.

Atendiendo a este criterio, ha sido descrito el adjetivo como el **acompañante o modificador del sustantivo**. Por eso en la proposición «las nubes blancas no traen lluvia», la palabra **blancas** es adjetivo pues modifica al sustantivo **nubes**.

Finalmente, la perspectiva lexicológica o semántica caracteriza a las distintas clases de palabras a partir de las nociones (significados) expresados en correspondencia con la realidad objetiva o subjetiva.

Según ello, diríamos del adjetivo que **se junta al sustantivo para calificarlo o determinarlo** o bien que **reduce más o menos la extensión indefinida del sustantivo**³. Por ejemplo, en las proposiciones «dame bolígrafos negros», «este alimento huele mal», «conozco muchos países», «quiero a mi padre», las palabras **negros, este, muchos, mi**, califican o determinan a sus correspondientes sustantivos, cuya extensión indefinida reducen.

Aunque cada corriente lingüística e incluso cada autor se adscribe por regla general a un solo criterio, ello no quiere decir que tales enfoques sean excluyentes. Al contrario, los tres son válidos lingüísticamente y, en consecuencia, complementarios, al menos desde una perspectiva didáctica. Por eso no es infrecuente en los manuales universita-

2. Existe desacuerdo respecto al artículo, pronombre, preposición, conjunción, e interjección, pero no respecto al sustantivo, adjetivo, verbo y adverbio. Cf. Además de los citados en la nota 1, los siguientes autores: Alcina-Bleuca, *Gramática*, pg. 486; Alonso-Henríquez, *Gramática 2º*; Hernández, *Gramática*.

3. Academia, *Gramática*, pg. 55; Seco R., *Manual*, pg. 23.

rios el manejo simultáneo de los tres criterios para caracterizar las distintas clases de palabras con la mayor claridad y precisión posibles.

No obstante en el presente trabajo atenderé únicamente al criterio sintáctico, no por menosprecio a los otros sino por considerar a éste el más genuinamente gramatical, puesto que es la función la que hace que un elemento pertenezca, en un momento dado del decurso, a una categoría u otra. Además de que es obligado reconocer, tras la experiencia que dan los años de docencia, que es para los principiantes el más difícil de dominar, ya que el alumno se enfrenta no con formas externas o con nociones permanentes sino con valores internos y cambiantes en las relaciones sintagmáticas de las unidades de contenido.

Así pues, me dispongo a estudiar la categoría adjetivo únicamente desde la perspectiva sintáctica y, en consecuencia, veré de definirlo y clasificarlo en los distintos tipos y subtipos resultantes según su función modificadora.

Pretendo con ello facilitar al alumnado de las Escuelas Universitarias de Magisterio, en especial al de la Sección de Filología, la comprensión del funcionamiento del adjetivo español que, si bien a primera vista parece sencillo de entender, nada más escarbar ligeramente se muestra con gran complejidad.

El fundamento teórico de este trabajo está basado en las investigaciones iniciadas por el Prof. Alarcos Llorach y seguidas por otros lingüistas (Gutiérrez Ordóñez, Martínez Álvarez, Navas Ruiz, etc.).

La aportación de este artículo —espero que la haya— se limita esencialmente a la vertiente didáctica: presentación metódica de los materiales teóricos seleccionados, exposición clara, pausada y hasta repetitiva de los conceptos, avalada por numerosas ejemplificaciones, y proyección didáctica por tener siempre como punto de mira final las características del alumnado a quien va dirigido.

I. DEFINICIÓN FUNCIONAL DEL ADJETIVO.

Desde una perspectiva sintáctica, e independientemente de la forma que revista y de la delimitación significativa que aporte, puede afirmarse que el adjetivo es una especie de satélite del sustantivo. De ahí que los autores modernos, resaltando su misión modificadora respecto del sustantivo, lo califican de **acompañante del sustantivo** (Seco, R., 148), de **modificador directo del sustantivo** (Barrenechea, 18 y 21) o de **adyacente del núcleo del grupo sintagmático nominal** (Alarcos, Estudios, 193). En términos semejantes se expresan Bello, Roca, Lamíquiz, etc.

Esta función modificadora viene ejercida las más de las veces por sintagmas que en el sistema pertenecen a la categoría adjetiva, es decir, por aquellas palabras que en el diccionario de la lengua figuran como adjetivos, observables en los siguientes ejemplos:

Blancas nubes cruzan el cielo.
Fabricamos cosas **útiles**.
La radio emitió informaciones **falsas**.
Ofrece **excelente** aspecto⁴.

Sin embargo no es infrecuente que elementos pertenecientes en el sistema a otra categoría —generalmente sustantivos o verbos en forma no personal— actúen como modificadores de algún sustantivo y, consecuentemente, en ese momento preciso del curso se comporten sintagmáticamente como adjetivos. Tal es el caso en los ejemplos anotados a continuación.

El verde **botella** es mi color preferido.
El uniforme de los basureros es de color **butano**.
En la calle he visto un hombre **anuncio**.
Duermo en una cama **nido**.
El hombre **herido** se escapó ayer.
Las ventanas **abiertas** se rompieron.
Un campesino **leyendo** es cosa infrecuente.
A la salida del cine se acercó una gitana **pidiendo**.

Es más corriente el que varios elementos pertenecientes a categorías distintas formen un grupo que realice conjuntamente una función adjetiva sin que tales elementos pierdan su propia categoría individual. Dichos grupos son los llamados **adnominales** o **complementos del nombre**, formados por preposición (+ determinante o actualizador) + sustantivo y las **proposiciones subordinadas adjetivas**. Tan clara es su función modificadora del sustantivo que a veces el sistema de la lengua posee un adjetivo léxico conmutable con dichos grupos.

Hay hombres **sin trabajo** (= parados).
Prefiero las playas **de arena** (= arenosas).
Un lobo **con hambre** (= hambriento) es peligroso.
Nadaba un joven **en cueros** (= desnudo).
Hay hombres **que no tienen trabajo** (= parados).
Prefiero las playas **que tienen arena** (= arenosas).
Un lobo **que tiene hambre** (= hambriento) es peligroso.
Nadaba un joven **que estaba en cueros** (= desnudo).
Desconozco la persona **de la cual me hablas** (= mencionada).
El padre **cuyos hijos se drogan** es desgraciado.
La tierra **donde está sepultado** es sagrada.

4. Autores modernos consideran al artículo el/la/lo/los/las, a los numerales y, por supuesto, al pronombre presentador como verdaderos adjetivos o modificadores del sustantivo, ya que, al presentarlo o acompañarlo, de algún modo inciden en él. Cf. Bello-Cuervo, *Gramática*, pgs. 81, 97, 102; Barrenechea, *Estudios*, pg. 21, nota 17.; Seco M. *Gramática*, pgs. 147-148. Por el contrario, Alarcos (*Estudios*, pgs. 166-177) considera al artículo como un mero gramema libre del sustantivo.

Conozco la manera **como enfadarlo**.

El día **cuando se casó** llovía muchísimo.

Comió de peras **cuantas le dieron**.

El campesino, **viendo que comenzaba a llover**, dejó de regar.

Las ventanas **abiertas por el viento** se rompieron.

Esta función adjetiva, impropia de los elementos individuales que constituyen grupo, se ha conseguido —excepto en los dos últimos ejemplos— gracias a la transposición del grupo, producida por las preposiciones o por los relativos.

II. CLASIFICACIÓN FUNCIONAL DEL ADJETIVO.

En los ejemplos aducidos anteriormente hemos podido observar que el adjetivo —léxico o no— *modifica al sustantivo siempre de modo inmediato y exclusivo*, unas veces precediéndolo (**blancas** nubes, **excelente** aspecto) y las más siguiéndolo (cosas **útiles**, playas **de arena**, lobo **que tiene hambre**, el día **cuando se casó**...).

Este tipo de adjetivo que modifica **inmediata y exclusivamente** al sustantivo —al que la gramática tradicional ha llamado **atributivo y atributo**—⁵ es denominado en la actualidad **adjunto** y **modificador directo**, por unos, y **adyacente** del sustantivo, por otros.⁶

Sin embargo en otros momentos del decurso, el adjetivo, aunque sigue modificando al sustantivo, ya no lo hace inmediata y exclusivamente, sino de forma **mediata** —mediante el verbo— y de modo compartido, ya que también modifica al verbo, según podemos comprobar en los ejemplos siguientes.

Las nubes son **blancas**.

El lobo está **hambriento**.

El profesor parece **enfadado**.

Los niños andan **descalzos**.

El boxeador lleva **herida** la cara.

En efecto, los adjetivos **blancas**, **hambriento**, **enfadado**, **descalzos** y **herida** modifican a sus respectivos sustantivos (obsérvese la concordancia de género y número) no inmediatamente sino a través de los correspondientes verbos que, a su vez, también quedan modificados por dichos adjetivos, según la dirección de las flechas.

5. Cf. Seco R. *Gramática*, pg. 28; Alonso Marcos, *Glosario*, pg. 226; Lamíquiz, *Lingüística*, pg. 291; Academia, *Esbozo*, pg. 190; Academia, *Gramática*, pg. 180.

6. Cf. Seco M., *Manual*, pgs. 147 y ss.; Lamíquiz, *Lingüística*, pg. 191; Hernández, *Gramática*, pg. 437; Barrenechea, *Estudios*, pg. 18; Alarcos, *Estudios*, pg. 330.

A este tipo de adjetivo, mientras la gramática tradicional lo ha denominado **atributo**, **predicado nominal**, **complemento predicativo**, **predicativo**, **predicado de complemento...**⁷, actualmente unos le dan el nombre de **conexo**, **complemento atributivo**, **predicativo adverbial**, **predicativoide**, **atributo-adverbio...** y otros siguen denominándolo al modo tradicional (**atributo** y **predicativo**), si bien especificando sus clases, según veremos más adelante⁸.

Tras breve reflexión sobre la maraña de denominaciones, nos podemos percatar del grave problema terminológico que se plantea al alumno a propósito de la clasificación funcional del adjetivo, ya que para sólo dos funciones (Inmediata + exclusiva / mediata + compartida) se ha creado casi una docena de términos y, lo que es más grave, alguno de ellas común a sus dos diferentes funciones⁹. Para obviar tal problema debería elegirse, al menos en las publicaciones con una finalidad didáctica, una sola denominación para cada uno de los tipos de adjetivo según su función. Precisamente por motivos exclusivamente de índole didáctica, utilizaré la siguiente terminología:

— **adjunto**: adjetivo que modifica **inmediata y exclusivamente** al sustantivo, independientemente de la función que éste realice en la proposición.

— **conexo**: adjetivo que modifica al sustantivo **mediata y compartidamente**, ya que también modifica al verbo. Más adelante hablaremos de sus subtipos y de sus denominaciones, según la función que realice en la proposición el sustantivo modificado por este adjetivo conexo¹⁰.

III. El adjetivo adjunto.

Como acabamos de decir, entendemos por adjetivo adjunto todo aquel **sintagma o grupo sintagmático que modifica exclusiva e inmediatamente al sustantivo** en cualquiera de las funciones que éste realice en la proposición. En consecuencia, desde el punto de vista sintáctico no existe más que un tipo de adjunto, pues es irrelevante la distinta función (sujeto, implemento, complemento, suplemento, aditamento, adnominal...) que

7. Cf. Gilli, *Curso*, pg. 60; Seco R., *Manual*, pg. 28; Seco M., *Gramática*, pg. 106; Academia, *Gramática*, pg. 180; Academia, *Esbozo*, pg. 364; Alonso Marcos, *Glosario*, pgs. 201-202, 228; Hernández, *Gramática*, pg. 492.

8. Cf. Lamíquiz, *Lingüística*, pg. 291; Barrenechea, *Estudios*, pg. 18; Hernández, *Gramática*, pg. 73; Navas Ruiz, *Ser y estar*, pg. 114; Alcina-Blecua, *Gramática*, pg. 870; Alonso Marcos, *Glosario*, pg. 202, 226, 228; Alarcos, *Estudios*, pg. 120.

9. Es lo que ocurre con la voz **atributo**, según reconoce Seco M. (*Gramática esencial del español*, pg. 106, nota 10). En efecto, mientras el *Esbozo* de la Academia, pg. 190 y Alonso Marcos en *Glosario de la terminología gramatical*, pg. 226 (que sigue a *Terminología gramatical. Para su empleo en la Educación General Básica*, Servicio de Publicaciones del M.E.C., Madrid, 1981) utilizan el término **atributo** con el significado de modificador inmediato y exclusivo del sustantivo (compré una mesa **redonda**), para Alarcos (*Estudios*, pg. 120), Lázaro (*Estudios*, pg. 63), Alcina-Blecua (*Gramática*, pg. 567), etc. es el adjetivo modificador mediato y compartido (la mesa es **redonda**), sin olvidar a Bello-Cuervo (*Gramática*, pt. 32), que lo identifica con el predicado.

10. He tomado las denominaciones de **adjunto** y **conexo** de Lamíquiz (*Lingüística*, pg. 291), que sigue a González Sobejano y éste a Jespersen.

ejerza el sustantivo modificado por el adjetivo, por no registrarse variación alguna en su comportamiento sintáctico.

Esta función de modificador adjunto del sustantivo puede ser ejercida por distintas unidades lingüísticas. Veamos las más frecuentes.

1. El **adjetivo léxico**, es decir, la palabra que en el diccionario de la lengua figura como adjetivo. Por ejemplo:

Negros nubarrones amenazan lluvia.
Profesores **insignes** explican en la Universidad.
El mayoral montaba caballos **pequeños**.
Has elegido **buen** camino.
La muchacha escribía al novio **Inflel**.
Disfrutas de **largas** vacaciones.
Me baño en aguas **crystalinas**.
El campesino segaba la hierba de la **verde** pradera.

2. El **sustantivo adjetivado**, es decir, la palabra que en el diccionario aparece como sustantivo, pero que en un momento del decurso modifica al núcleo del grupo sintagmático nominal. Por ejemplo:

El color **rosa** te sienta mejor.
Las feministas desprecian a la mujer **objeto**.
Se organizó bien la operación **retorno**.
Vivo en la ciudad **jardín**.
Me gusta el estilo **renacimiento**.
Viajo en coche **cama**.
Aquel edificio es una casa **cuartel**.
Navegué en un buque **escuela**.
Un coche **patrulla** vigila las calles.
Me hospedé en un hotel **residencia**.
En el circo actuó un hombre **bala**.

3. El **adjetivo verbal** (participio o gerundio). Como adjetivo adjunto funciona el verbo en las formas no personales de participio —con mucha frecuencia— y de gerundio —escasamente—, según puede observarse en las ejemplificaciones siguientes:

Los títulos **expedidos** eran falsos.
El caballo **cansado** se recuperó pronto.
La niña **mimada** es repelente.
Las niñas **atropelladas** murieron en el acto.
Un campesino **leyendo** es poco frecuente.
Un muchacho **vendiendo** fue atropellado junto a un semáforo¹¹.

11. Cf. Alcina-Blecua, *Gramática*, pg. 751; Academia, *Esbozo*, pg. 490-491.

4. El **pronombre** (actualizador, cuantificador y relativo), es decir, aquella categoría semántica¹² que en un momento del decurso funciona como adjetivo:

Estos campos producen mucho.
Aquellas casas amenazan ruina.
Tus ojos me fascinan.
Vuestros hijos estudian poco.
Nuestro colegio queda lejos.
Ha acertado **varias** quinielas.
Ocupa **ambos** cargos.
No esperaba **tantos** insultos.
Algunas personas me han felicitado.
Cada alumno lleva libros y cuadernos.
Unos guardias han desviado la circulación.
Tales noticias nos perjudican.
Los **mismos** soldados lo han querido.
Come **poco** pan y **mucha** mortadela.
Quiero **más** cerezas y **menos** peras.
Recogió **cuantas** pelotas tiraron.
Olvidó las **demás** joyas.
Tiró **todas** las flores **cuyas** hojas se marchitaban.
He recibido **dos** cartas.
La pieza vale **mil** pesetas.
Me han asignado un **cuarto** puesto.
Fernando **tercero** conquistó Sevilla.
Dame una **quinta** parte de **tu** dinero.

5. El **adnominal** o complemento del sustantivo —formado por preposición más sustantivo —que no es sino un sustantivo habilitado mediante una preposición para funcionar como adjetivo.

El profesor **de la Universidad** (= universitario) investiga.
El vino **de la Mancha** (= manchego) abunda.
Me gusta el café **con leche** (= «lacteado»)
Necesitamos hombres **con valor** (= valerosos).
Prefiero la leche **sin nata** (= desnatada).
Bebo cerveza **sin alcohol**.
La desobediencia **a la autoridad** es un vicio extendido.
La lucha **por la vida** requiere esfuerzo.
Me admira su consideración **hacia los demás**.
El aceite **a granel** es más barato que el **de marca**.

12. Cf. Bello-Cuervo, *Gramática*, pg. 100-101; Alonso-Heriquez, *Gramática I*, pg. 217-225; Barrenechea, *Estudios*, pg. 27-70.

Han anunciado una jornada **pro amnistía**.
El agua **con gas** (= gaseada) es digestiva.

6. La **proposición subordinada adjetiva** (de relativo, gerundio o participio)¹³:

El niño **a quien reprendiste** (= reprendido) es mi hijo.
El hombre **que trabaja** (= trabajador) triunfa en la vida.
El padre **cuyos hijos se drogan** es infeliz.
La tierra **donde está sepultado** es sagrada.
Conozco la manera **como enfadarlo**.
Comió tantas peras **cuantas le dieron**.
El campesino, **viendo que comenzaba a llover**, dejó de regar.
Las ventanas, **ablertas por el viento**, se rompieron.

IV. EL ADJETIVO CONEXO.

Entendemos por conexo **todo adjetivo que modifica al sustantivo mediata y compartidamente**, ya que también modifica al verbo. Por tanto es un adjetivo con un cariz o matiz adverbial más o menos acentuado.

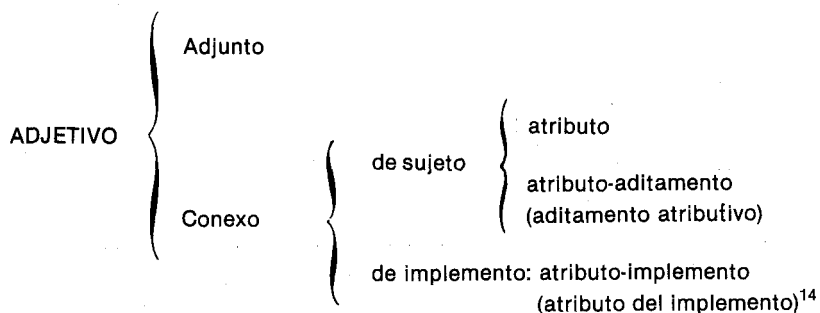
Al contrario de lo que ocurre con el adjetivo adjunto, desde la perspectiva sintáctica existen varias clases de adjetivo conexo, ya que la función del sustantivo modificado origina en el adjetivo un comportamiento sintáctico diferente.

Por todo ello, el funcionamiento del adjetivo conexo es más complejo que el del adjunto por varias razones:

- Porque su modificación mediata, a distancia, hace que goce de mayor movilidad de colocación en la proposición.
- Porque, además de modificar a su núcleo natural, el sustantivo, también incide en el verbo, compartiendo su modificación entre ambos, resultando un adjetivo con cierto matiz adverbial.
- Porque dentro de esa modificación compartida se descubren dos clases fundamentales: adjetivo conexo de sujeto y adjetivo conexo de implemento. Y aun dentro del adjetivo conexo de sujeto encontramos dos subclases, según sea el tipo de verbo mediante el cual es modificado el sustantivo sujeto.

13. Aunque a las proposiciones subordinadas adjetivas se les denomina —por antonomasia— **de relativo**, hay proposiciones subordinadas adjetivas que no son de relativo, tales como las de gerundio o participio (el campesino, **viendo que comenzaba a llover**, dejó de regar; las ventanas, **ablertas por los niños**, se rompieron con el vendaval) y, al contrario, proposiciones de relativo que no modifican a un sustantivo y, consecuentemente, no son adjetivas (**quien bien te quiere** te hará llorar; **los que van a morir** te saludan; **donde las dan**, las toman).

El siguiente esquema aclarará lo dicho:



1. Adjetivo conexo atributo.

Entendemos por tal aquel **adjetivo que incide sobre el sustantivo sujeto a distancia, a través de los verbos ser, estar y parecer, quedando éstos también modificados** por el adjetivo en cuestión.

El niño es alto.
El niño está alto.
El niño parece alto.
La niña es alta.
La niña está alta.
La niña parece alta.
Los niños son altos.
Los niños están altos.
Los niños parecen altos.
Las niñas son altas.
Las niñas están altas.
Las niñas parecen altas.

En todos los ejemplos aducidos el adjetivo **alto/a/os/as** modifica:

- por una parte al sustantivo sujeto **niño/a/os/as**, ya que el adjetivo se presenta indefectiblemente acomodando sus gramemas de género y número con los del sustantivo. No obstante la modificación no es inmediata (como lo sería **en el niño alto ganó la carrera**) sino mediata, a través del verbo.

14. Alarcos al adjetivo conexo lo llama **atributo**, distinguiendo en él tres tipos: el simple **atributo**, el **aditamento atributivo** y el **atributo del implemento**. (Estudios, pgs. 120-123, 124-132, 236...)

— por otra parte al verbo, puesto que el adjetivo indica un modo de ser, estar o parecer, a la vez que concierne con él en número, si bien a través del sujeto.

Con estos tres verbos —que jamás llevan implemento— si eliminamos el adjetivo atributo al darse por consabido queda sustituido automáticamente por el referente pronombre personal neutro (Invariable) de 3ª persona **lo**, sin importar cuáles sean el género (masculino/femenino) o el número (singular/plural) del atributo y, consecuentemente, del sustantivo sujeto, y cuáles sean el número (singular/plural) y la persona (1ª/2ª/3ª) del verbo.

El niño es alto → **lo** es.
La niña estará alta → **lo** estará.
Nosotros parecíamos altos → **lo** parecíamos.
Vosotras seréis altas → **lo** seréis¹⁵.

Esta conmutación del atributo con **lo** invariable contrasta con los verbos que llevan objeto directo. En efecto, cuando se da por consabido el sustantivo implemento, éste queda sustituido por el referente pronombre personal de 3ª persona **lo/la/los/las**, según sea el género y el número del sustantivo implemento¹⁶.

La niña come un bollo → **lo** come.
El niño come una galleta → **la** come.
Los niños comieron fresas → **las** comieron.
Las niñas comerán melones → **los** comerán.

Pueden ejercer la función de atributo —además del adjetivo léxico, según hemos visto en los ejemplos anteriores— los mismos elementos que suelen modificar inmediatamente al sustantivo, a saber:

— El **sustantivo** (con sus acompañantes):

Esos vehículos son **coches**.
El ingeniero es **el jefe**.
Ese edificio es una **casa cuartel**.
Paco Camino estuvo **muy torero**.
La alumna estaba **pez**.
El niño está **mozo**.
Aquel sargento parece **el almirante**.
La chimenea parecía **un volcán**.

15. Quizá pueda incluirse también en este grupo al verbo **creer** incrementado con el pseudorreflexivo **se** (creerse), ya que, si se da por consabido el adjetivo, se sustituye por el referente pronominal invariable **lo**. Vgr. el niño se cree alto → **se lo cree**; la niña se cree alta → **se lo cree**; los niños se creen altos → **se lo creen**; las niñas se creen altas → **se lo creen**.

16. Como es obvio, esta sustitución no es válida en las zonas leístas laístas y loístas.

Las novias parecen **princesas**.
Los gastos excesivos fueron **su ruina**¹⁷.

— El **adjetivo verbal** (participio y gerundio)¹⁸:

La ciudad fue **destruida**.
Las casas están **construidas**.
Los bajos del inmueble estuvieron **anegados**.
El muro está **blanqueado**.
Las cosechas serán **quemadas**.
El motor parece **estropeado**.
Las encinas parecían **podadas**.
El niño estaba **durmiendo**.
El obrero está **trabajando**.
La abuela parece **llorando**.

— El **pronombre** (actualizador y cuantificador)¹⁹:

Las fincas son **vuestras**.
Los niños son **estos**.
Los soldados son **los mismos**.
Las razones son **varias**.
Los responsables son **todos**.
Las joyas están **todas**.
Las fincas parecen **esas**.
Los libros parecen **tuyos**.
Las cartas son **dos**.
Los soldados parecen **mil**.
Mi hijo está **el tercero**.
Tú eres **el primero**.
Mi abrigo parece **el segundo**.

— El **adnominal**:

El vino es **de la Mancha**.
La tarta está **de rechupete**.
La situación parece **de película**.
Su habla parece **de Madrid**.
El vino está **sin agua**.
La leche parece **con agua**.
El azúcar parece **a granel**.

17. En este grupo, según habrá podido observarse, no es necesaria la concordancia de género y número entre el sujeto y el atributo. Vgr. la **alumna** estaba **pez**; la **chimenea** parecía un **volcán**; los **gestos** excesivos fueron **su ruina**.

18. Mientras el participio se combina con los tres verbos, el gerundio no puede hacerlo con el verbo **ser**.

19. El verbo **estar** sólo se combina con el pronombre como atributo en raras ocasiones.

Mi hijo está **de camarero** en un hotel.
Lo sucedido es **de novela**.

— La proposición subordinada:

El ladrón es **el que corre**.
Mi padre está **que no quiere oír hablar de mí**.
El jefe está **que echa chispas**.
Parece **que nevará mañana**.
Parece **que los alumnos están de huelga**.
Los asesinos son **los que menos se esperaban**.
El profesor está **explicando una lección**.
El campesino está **podando la viña**.
Los niños parecen **haciendo sus deberes**²⁰.

2. **Adjetivo conexo atributo-aditamento.**

El adjetivo que incide sobre el sustantivo sujeto a distancia no siempre lo hace mediante los verbos **ser, estar** o **parecer** sino también a través de otros. **A este adjetivo conexo que modifica a un sustantivo sujeto a través de un verbo distinto a ser, estar o parecer, se le denomina atributo-aditamento.** Como, a diferencia del punto anterior, estos verbos son muy numerosos, no pretendo lograr exhaustividad con las ejemplificaciones, por lo que únicamente aduciré los verbos de uso más frecuente con atributo-aditamento²¹.

El caballo galopaba **desbocado**.
El perro corría **cansado**.
El sargento gritó **enfadado**.
El preso camina **tranquilo**.
El río viene **desbordado**.
El niño ha salido **respondón**.
El asesino vivía **conflado**.
El sol apuntaba **hermoso**.
La vieja sonrió **agasajadora**.
La lluvia cae **recia**.
La fiesta resultó **animada**.
La niña murió **ahogada**.
La planta crece **raquítica**.
La asamblea escuchó **silenciosa**.
La luna asomaba **pálida**.
Los pájaros volaban **desorientados**.

20. V. nota 18.

21. Para un conocimiento más profundo de este apartado, consúltese Gutiérrez Ordóñez, S., *Variaciones sobre la atribución*, en especial las pgs. 114-129 y 135-151.

Los peregrinos llegaban **hambrientos**.
 Los gitanos andan **descalzos**.
 Los invitados bailaron **airosos**.
 Los salones quedaron **vacíos**.
 Los cachorros nacieron **enfermos**.
 Las alumnas juegan **contentas**.
 Las campanas sonaron **alocadas**.
 Los camareros acudieron **solicitos**.
 Las parejas entraron **despistadas**.
 Las calles amanecieron **nevadas**.
 Las bestias van **derrengadas**.
 Las olas rompen **furiosas**.

En los ejemplos anteriores hemos podido observar la intransitividad de las proposiciones. Acto seguido comprobaremos cómo en bastantes casos es compatible el atributo-aditamento con el implemento o suplemento dentro de un mismo predicado, lo que nos indica que la función de estos verbos oscila entre el valor copulativo y predicativo, calificados de semicopulativos en la gramática tradicional.

Mis amigos remitieron **gustosos** los libros solicitados.
 La madre miró **severa** a los niños.
 El maestro estudiaba **absorto** sus lecciones de lengua.
 Los deportistas saltaron **decididos** la valla.
 Las acusadas declararon **cabizbajas** toda la verdad.
 El abuelo fumaba **sosegado** el puro habano.
 El profesor preguntó **chungón** la lección.
 La alumna respondió **avergonzada** que no había estudiado.
 El representante contestó **desilusionado** que perdía dinero.
 Los ancianos realizaron **sentados** todo el viaje.
 Las novias cosían **ilusionadas** sus vestidos de boda.
 Los pensionistas disfrutaban **tranquilos** de sus vacaciones.
 Los estudiantes soñaban **inquietos** con los exámenes.
 Los padres pensaban **angustiadados** en la suerte de sus hijos.

La similitud entre el atributo y el atributo-aditamento está muy clara: ambos son adjetivos conexos de un sustantivo sujeto —con el que concuerdan en número y género— y de un verbo. Pero las diferencias también son patentes: mientras el atributo es simplemente un adjetivo, el atributo-aditamento —sin dejar de ser adjetivo— posee un matiz de adverbio pues realiza una función cercana al aditamento —de ahí su nombre— indicando el modo, la manera de realizarse el contenido del verbo. Tanto es así que puede conmutarse dicho adjetivo por un adverbio terminado en **mente**, si la lengua lo posee. Y en todo caso, si el atributo-aditamento se da por consabido, puede sustituirse por el referente adverbial **así**, nunca por **lo**, como sucede con el atributo.

El campesino habló **desconfiado** → desconfiadamente / así.
 La lluvia cae **reclá** → recliamente / así.
 Los salones quedaron **vacíos** → ¿? / así.
 Las olas rompen **furiosas** → furiosamente / así.
 La madre miró **severa** a los niños → severamente / así.
 La vieja sonrió **agasajadora** → agasajadoramente / así.

Pero el que estos adjetivos realicen una función en parte cercana al aditamento no nos da pie para analizarlos como adverbios (de modo), ya que son claros adjetivos tanto por su función —modificadores del sustantivo aunque a través del verbo— como por su inequívoca forma cambiante de adjetivo, según el género y número del sustantivo modificado.

Precisamente esta su función parcial de aditamento le confiere un carácter un tanto marginal y, consecuentemente, una mayor movilidad dentro de la estructura del predicado de la proposición, no necesitando ir inmediatamente tras el verbo sino que puede aparecer también en una de estas tres posiciones:

- al final, con otros términos adyacentes intercalados.
- iniciando la proposición, seguido del verbo y del sujeto.
- tras el sujeto y ante el verbo, pero entre comas.

El caballo corría por la ladera **desbocado**.

Desbocado corría el caballo por la ladera.

El caballo, **desbocado**, corría por la ladera.

Los viajeros llegaban tras dos días de camino **hambrientos**.

Hambrientos llegaban los viajeros tras dos días de camino.

Los viajeros, **hambrientos**, llegaban tras tras dos días de camino.

Las parejas entraron en el salón **despistadas**.

Despistadas entraron en el salón las parejas.

Las parejas, **despistadas**, entraron en el salón.

Esta función de atributo-aditamento puede ser ejercida, además de por un adjetivo léxico, por un **sintagma nominal formado por preposición más sustantivo o adjetivo**, ambos con el género y número del sustantivo sujeto.

Mi hija trabaja **de azafata**.

Su hermano ha ido a París **de embajador**.

Aquellos jovencitos presumían **de machos**.

El portavoz ha pecado **de ingenuo**.

Antonio va **de tonto** por el mundo.

Estos alumnos van **para catedráticos**.

Los dependientes han llegado **a dueños** del negocio.

Los jóvenes dan **en temerarios**.

Claudio terminará **en picapedrero**.
Gallego saldrá **de defensa**.
José entró **de conserje** en la Universidad.
Aquellas alumnas pasaron **por profesoras**.
Ese presumido ha dado **en chulo**.
Mi amigo quedó **por tacaño**.

No es infrecuente que el atributo-aditamento, con o sin preposición, vaya precedido de **como**, que confiere al significado léxico del adjetivo un valor nocional aproximativo.

El muchacho aquel iba **como atontado**.
El anciano hablaba **como un oráculo**.
El dueño de la hacienda trabaja **como un negro**.
Los pájaros volaban **como asustados**.
La novia venía **como alocada**.
Las bestias van **como derrengadas**.
El caballo corría **como desbocado**.
Las parejas entraron **como despistadas**.
Mi hija trabaja **como de enfermera**.
Los dos presumían **como de machos**.

3. El adjetivo conexo atributo-implemento.

Estudiados ya los adjetivos conexos **atributo** y **atributo-aditamento**, pasemos a reflexionar sobre el adjetivo conexo **atributo-implemento**²².

Este último entraña mayor dificultad de reconocimiento a causa de su posición en la estructura del predicado porque, mientras los anteriores aparecen necesariamente separados del sustantivo a quien modifican mediante la interposición del verbo (el niño es **alto**, las olas rompen **furiosas**, **despistadas** entraron en el salón las parejas...) o de dos comas (el abuelo, **sosegado**, fumaba el puro habano), la colocación del atributo-implemento es en muchos casos inmediatamente posterior al sustantivo, es decir, idéntica a la del adjunto del núcleo de implemento (el vaquero domaba a los caballos pequeños, el niño rompió el vaso verde, llevas el traje caro...).

No obstante, su función es muy diferente y, en consecuencia, su comportamiento dentro de la estructura del predicado. Mientras el adjetivo adjunto del sustantivo núcleo del implemento sólo modifica a dicho sustantivo, el adjetivo conexo **atributo-implemento** **modifica tanto al núcleo sustantivo como al verbo**, según puede observarse en los siguientes ejemplos.

Mi amigo tiene los hombros **caídos**.



22. Para un conocimiento más profundo de este apartado, consúltese Martínez Álvarez, J., «Sobre algunas estructuras atributivas», en **Lecciones I y II Curso de Lingüística Funcional**, pgs. 111-119. También Gutiérrez Ordóñez, S., op. cit. pgs. 119-124 y 135-140.

El boxeador lleva la cara **herida**.
 El reo conservó el rostro **impávido**.
 Encuentro a tu madre **delgada**.
 Supongo a tu hijo **magistrado**.
 Considero a tus hermanos **tímidos**.
 El golpe dejó a las niñas **atontadas**.
 Estimo el problema **irresoluto**.
 Considero a Pablo **un caballero**.
 Los alumnos eligieron a Raúl **delegado**.
 Creo a Felisa **perjudicada**.
 Los vecinos nombraron a tu padre **presidente**.
 Tengo las almendras **prohibidas**.
 Esa mujer pone a su marido **enfermo**.
 El juez ha declarado al acusado **inocente**.

Reflexionemos detenidamente sobre lo afirmado anteriormente.

3.1. Que el adjetivo conexo **atributo-implemento modifica al sustantivo núcleo del implemento** está fuera de toda duda, puesto que, gracias a la morfología, observamos cómo **acomodan entre sí sus gramemas de género y número**. Entendemos que con la exposición de las variaciones oportunas de tres casos es suficiente.

Tiene los **hombros** (masc., pl.) **caídos** (masc., pl.).
 Tiene las **orejas** (fem., pl.) **grandísimas** (fem., pl.).
 Tiene la **naricilla** (fem., sing.) **respingona** (fem., sing.).
 Tiene el **ojo** (masc., sing.) **ensangrentado** (masc., sing.).
 El boxeador lleva la **cara** (fem., sing.) **herida** (fem., sing.).
 El boxeador lleva el **rostro** (masc., sing.) **herido** (masc., sing.).
 El boxeador lleva las **mejillas** (fem., pl.) **heridas** (fem., pl.).
 El boxeador lleva los **pómulos** (masc., pl.) **heridos** (masc., pl.).
 Encuentro a tu **madre** (fem., sing.) **delgada** (fem., sing.).
 Encuentro a tu **padre** (masc., sing.) **delgado** (masc., sing.).
 Encuentro a tus **hermanas** (fem., pl.) **delgadas** (fem., pl.).
 Encuentro a tus **hermanos** (masc., pl.) **delgados** (masc., pl.).

3.2. Que el adjetivo conexo **atributo-implemento modifica al verbo** también es in cuestionable **porque incluye en él expresando un «modo» de tener, dejar, encontrar...**, si bien dicha modificación no es tan diáfana al no disponer la lengua de gramemas de concordancia que así lo ratifiquen. Por ello **es necesario valernos de recursos sintácticos para dilucidar si el adjetivo en cuestión es un simple adjunto del sustantivo núcleo del implemento o, por el contrario, es un atributo del núcleo del implemento, modificador a la vez del sustantivo y del verbo.**

Veamos tales recursos.

3.2.1. Será atributo-implemento si al darse por consabido el sustantivo núcleo del implemento, éste es sustituido por el referente pronominal de 3ª persona proclítico y átono **lo/las/los/las**, eligiéndose la forma que corresponda al género y número del sustantivo sustituido. Se trata de una sustitución parcial, pues el sustantivo es conmutado por el referente pronominal, pero el atributo-implemento acompaña al mencionado referente pronominal.

Mi amigo tiene **los hombros** caídos → **los** tiene caídos.
Encuentro **a tu madre** delgada → **la** encuentro delgada.
El boxeador lleva **las mejillas** heridas → **las** lleva heridas.
El golpe dejó **al niño** atontado → **lo** dejó atontado.

Si tal conmutación es inaceptable, el adjetivo no realiza la función de atributo-implemento sino de simple adjunto:

El niño rompió el vaso verde → * lo rompió verde.
El vaquero domaba a los caballos pequeños → * los domaba pequeños.
Llevas un traje caro → * lo llevas caro.

3.2.2. Será atributo-implemento si el adjetivo puede variar de colocación anteponiéndose al sintagma constituido por (preposición +) presentador + sustantivo e incluso precediendo a toda la proposición:

Mi amigo tiene los hombros **caídos** → mi amigo tiene **caídos** los hombros / **caídos** tiene mi amigo los hombros.
Encuentro a tu madre **delgada** → encuentro **delgada** a tu madre / **delgada** encuentro a tu madre
El boxeador lleva las mejillas **heridas** → el boxeador lleva **heridas** las mejillas / **heridas** lleva las mejillas el boxeador.
El golpe dejó al niño **atontado** → El golpe dejó **atontado** al niño / **atontado** dejó el golpe al niño.

La posibilidad de variar su posición se debe al valor en parte adverbial del atributo-implemento que le confiere un carácter marginal, del mismo modo que ocurría con el atributo-aditamento.

En el caso de que la anteposición indicada no sea posible, el adjetivo funcionará como simple adjunto, de ningún modo como conexo atributo-implemento.

El niño rompió el vaso **verde** → * rompió **verde** el vaso.
El vaquero domaba a los caballos **pequeños** → * domaba **pequeños** a los caballos.
Llevas un traje **caro** → * llevas **caro** un traje.

3.2.3. El adjetivo será un simple adjunto si, al eliminarse el sustantivo núcleo del implemento por darse como consabido, dicho adjetivo se sustantiva con la anteposición del artículo u otro actualizador.

El niño rompió el vaso **verde** → rompió **el verde**.

El vaquero domaba a los caballos **pequeños** → domaba **a los pequeños**.

Llevas un traje **caro** → llevas **uno caro**.

Dicha sustantivación no es posible en el caso de que el adjetivo funcione como atributo-implemento, debido a su carácter en parte adverbial que le dificulta o impide la sustantivación.

Tiene los hombros **caídos** → * tiene los caídos.

Encuentro a tu madre **delgada** → * encuentro a tu delgada.

Lleva las mejillas **heridas** → * lleva las heridas.

Dejó al niño **atontado** → * dejó al atontado.

3.2.4. Si se elimina el atributo-implemento, éste deja como sustituto al adverbio **así**, excepto cuando dicho atributo-implemento tiene categoría sustantiva, en cuyo caso su sustituto es uno de los demostrativos neutros **esto, eso, aquello**.

Tiene los hombros **caídos** → { tiene los hombros **así**.
los tiene **así**.

Encuentro a tu madre **delgada** → encuentro a tu madre **así**.
la encuentro **así**.

Lleva las mejillas **heridas** → { lleva las mejillas **así**.
las lleva **así**.

Dejó al niño **atontado** → { dejó al niño **así**.
lo dejó **así**.

Los alumnos eligieron a Raúl **delegado** → { eligieron a Raúl **eso**.
lo eligieron **eso**.

Los vecinos nombraron a tu padre **presidente** → { nombraron a tu padre **eso**.
lo nombraron **eso**.

Yo te considero **un caballero** → te considero **eso**.

Te supongo **magistrado** → te supongo **eso**.

3.2.5. Será atributo-implemento si al formular la pregunta correspondiente por medio del interrogativo **¿cómo?** es aceptable una respuesta, bien con el adjetivo explícito bien con el referente **así**. Deben exceptuarse los casos en que el atributo-implemento

pertenezca a la categoría sustantiva, en donde la pregunta se formulará por medio de **¿qué?** y la respuesta con un demostrativo neutro.

¿Cómo tiene mi amigo los hombros? → { **caídos.**
así.

¿Cómo encuentro a tu madre? → { **delgada.**
así.

¿Cómo dejó el golpe al niño? → { **atontado.**
así.

¿Qué eligieron los alumnos a Raúl? → { **delegado.**
eso.

¿Qué te considero? → { **caballero.**
eso.

Por el contrario, funcionará como adjetivo adjunto si no son posibles las formulaciones de esas preguntas con **¿cómo?**/**¿qué?** o sus respuestas o ambas a la vez.

¿Cómo rompió el vaso? → { * verde.
* así. (referido a **verde**)

¿Cómo domaba a los caballos? → { * pequeños.
* así. (referido a **pequeños**)

¿Cómo llevas un traje? → { * caro.
* así. (referido a **caro**)

¿Qué rompió el vaso? → { * verde.
* así.

¿Qué domaba a los caballos? → { * pequeños.
* así.

¿Qué llevas un traje? → { * caro.
* así.

La viabilidad de la pregunta **¿cómo?** y de la respuesta **así** nos lleva a la clara comprensión de que el atributo-implemento modifica también al verbo, poseyendo, en consecuencia, cierto carácter adverbial.

3.3. Según hemos podido observar, han aparecido hasta el momento ejerciendo la función de atributo-implemento tres tipos de elementos:

- adjetivos léxicos, vgr. encuentro a tu madre **delgada**
- adjetivos verbales o participios, vgr. tiene los hombros **caídos**
- sustantivos, vgr. los vecinos nombraron a tu padre **presidente**.

Pero con ellos no se agota la posibilidad de ejercer dicha función, ya que los elementos siguientes tienen la misma capacidad, a saber:

- sustantivos precedidos por **como**,
- grupos formados por preposición + (artículo +) sustantivo o adjetivo.
- infinitivos y
- gerundios.

— Sustantivos precedidos por **como**: Es un caso análogo al atributo-aditamento con anteposición de **como**.

Puse a mi hermano **como gerente** → **lo** puse como gerente.
Hizo un trabajo de lengua **como tesis** → **lo** hizo como tesis.
Quiero a tus primas **como amigas** → **las** quiero como amigas.
Recibió a la duquesa **como embajadora** → **la** recibió como embajadora.
Encontró a sus superiores **como amigos** → **los** encontró como amigos.

— Grupos formados por preposición + (artículo +) sustantivo o adjetivo:

Colocó a su hija **de cajera** → **la** colocó de cajera.
Mandaron a su hijo **de delegado** → **lo** mandaron de delegado.
Pusieron a su amigo **de gerente** → **lo** pusieron de gerente.
Contrataron a un oficinista **de director** → **lo** contrataron de director.
Encontramos a tu vecina **de cocinera** → **la** encontramos de cocinera.
Tratan a los nuevos ricos **de paletos** → **los** tratan de paletos.
Tachan a las azafatas **de miedosas** → **las** tachan de miedosas.
Califican a los políticos **de mafiosos** → **los** califican de mafiosos.
Llevan a aquellos artistas **de comparsas** → **los** llevan de comparsas.
Han tomado al portero **por el dueño** → **lo** han tomado por el dueño.
Apresaron a los soldados **por incautos** → **los** apresaron por incautos.
Despidió a la secretaria **por ineficaz** → **la** despidió por ineficaz.
Tenía a Alfredo **por hijo suyo** → **lo** tenía por hijo suyo.
Apresaron a mi padre **por contrabandista** → **lo** apresaron por contrabandista.

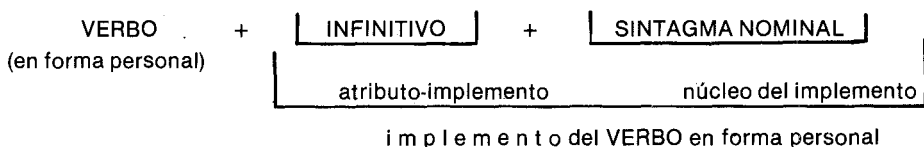
— Infinitivos²³: Este punto entraña cierta dificultad a causa de la triplicidad de funciones del infinitivo con una estructura formal idéntica, al menos en apariencia. Dicha triple función a la que me refiero es la siguiente:

- infinitivo en función de atributo-implemento,
- infinitivo con doble función en acto: sustantivo y verbo,
- infinitivo en función de implemento.

23. Para un conocimiento más profundo de este apartado, consúltense: Alarcos, «Algunas construcciones de infinitivo» y «Términos adyacentes del infinitivo» en *Estudios*, pgs. 133-142 y 296-313, respectivamente. También Martínez Álvarez, J., op. cit. pgs. 111-119, Gutiérrez, op. cit. pgs. 125-130 y Barrenechea-Manacorda, op. cit. pgs. 19 y 25-26.

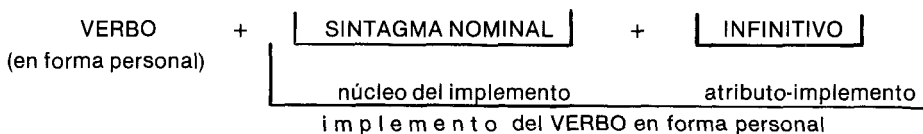
a) Infinitivo atributo-implemento: Es bastante frecuente que el infinitivo ejerza la función de **atributo-implemento** en una de las dos construcciones semejantes que indicaré a continuación, ya que la única diferencia estriba en la anteposición o posposición del infinitivo respecto al sustantivo núcleo del implemento.

Con el infinitivo antepuesto su estructura es la siguiente:



- Dejaba **dormir** al niño → **lo** dejaba dormir.
 Oígo **sonar** las campanas → **las** oígo sonar.
 Veía **crecer** la hierba → **la** veía crecer.
 Hizo **salir** el humo → **lo** hizo salir.
 Siento (= escucho) **caer** la lluvia → **la** siento caer.

Con el infinitivo pospuesto esta es su estructura:

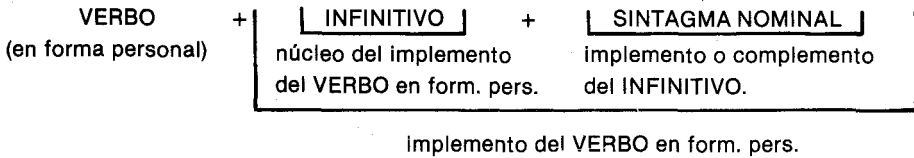


- Dejaba al diputado **hablar** → **lo** dejaba hablar.
 Oígo a la novia **cantar** → **la** oígo cantar.
 Veía a los coches **pasar** → **los** veía pasar.
 Hizo a las empleadas **salir** → **las** hizo salir.
 Siento (= escucho) a los niños **gritar** → **los** siento gritar.

La posposición del infinitivo respecto al sintagma nominal (núcleo del implemento) es necesaria para evitar la anfiplogía que resultaría si el infinitivo se antepusiese, ya que en tal caso podía entenderse al sintagma nominal unas veces como O.D. y otras como O.I. del infinitivo, según podremos comprobar en los cinco últimos ejemplos del siguiente apartado b).

b) Infinitivo con doble función en acto: sustantivo y verbo: Muy frecuentemente el infinitivo ejerce doble función simultánea en acto, **sustantiva**, por un lado, como O.D. del verbo en forma personal y, por otro, **verbal** como núcleo del predicado por ir modificado

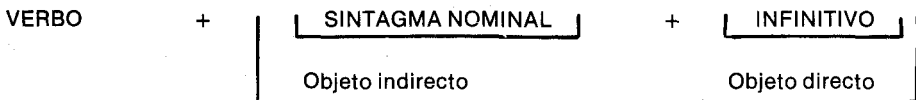
por adyacente verbal (O.D. u O.I.). Dicha doble función puede verse en los siguientes ejemplos, todos con la misma estructura externa:



- Oigo **cantar** una canción → oigo cantarla.
- Veía **regar** los claveles → veía regarlos.
- Deseo **felicitar** a María → deseo felicitarla.
- Quiero **escribir** una carta → quiero escribirla.
- Mandó **regar** las flores → mandó regarlas.
- Intentó **pegar** al niño → intentó pegarle.
- Veía **pasar** a los coches → veía pasarlos.
- Prometió **escribir** a Juan → prometió escribirle.
- Permitió **hablar** al diputado → permitió hablarle.
- Oigo **cantar** a la novia → oigo cantarle.
- Siento (= escucho) **gritar** a los niños → siento gritarles.

c) Infinitivo en función de implemento: No es del todo infrecuente que el verbo en forma personal posea dos términos adyacentes verbales (uno O.D. y otro O.I.) que lo modifiquen ambos inmediatamente, no uno a través del otro, como sucede en el apartado anterior b).

En este apartado la función del infinitivo es únicamente la de ser implemento del verbo en forma personal, mientras que la del sintagma nominal es la de O.I., según puede comprobarse en el gráfico y en los ejemplos siguientes.



- Exigió a la criada **venir** → le exigió venir.
- Ordenó al camarero **servir** → le ordenó servir.
- Recomendó a los alumnos **estudiar** → les recomendó estudiar.
- Sugirió a las empleadas **trabajar** → les sugirió trabajar.
- Mandó a los niños **callar** → les mandó callar. (¿los mandó callar?)
- Prohibió a sus hijas **llegar tarde** → les prohibió llegar tarde.
- Facilitó a los presos **huir** → les facilitó huir.
- Consintió a sus hijos **fumar** → les consintió fumar.
- Permitió a los asistentes **hablar** → les permitió hablar.

— Gerundio: Es bien conocido desde tiempo atrás que el gerundio —ya solo ya formando proposición— cuando modifica a un sustantivo, realiza una función semejante a la del adjetivo. Lo nuevo es su consideración reciente —en determinadas circunstancias— como adjetivo conexo atributo-implemento²⁴. No obstante esto no debe resultarnos extraño puesto que si, por un lado, el gerundio es el «adverbio del verbo» y si, por otro, la función de atributo-implemento es en parte adverbial, nada más natural que el gerundio pueda funcionar como atributo-implemento.

- Oigo a un canario **cantando** → lo oigo cantando.
 Veo a unos campesinos **segando** → los veo segando.
 Contemplo a unas parejas **bailando** → las contemplo bailando.
 El policía observaba a un hombre **robando** → lo observaba robando.
 Sentí su puñal **atravesando mi brazo** → lo sentí atravesando mi brazo.
 Imagino a los alumnos **intentando copiar** → los imagino intentando copiar.
 Recuerdo al cortijero **calzando botos** → lo recuerdo calzando botos.
 Encontré a tu padre **fumando** → lo encontré fumando.

Después de haber observado los ejemplos anteriores no es difícil comprender lo dicho. No obstante, su claridad sería meridiana si el gerundio poseyera morfemas de género y número, ya que entonces los acomodaría a los del sustantivo precedente. Es sabido que el gerundio modificador de un sustantivo realiza la función de participio presente latino, del que derivan los adjetivos españoles —en muchos casos sustantivados— acabados en —ante, —iente. Pues bien, si sustituimos ese gerundio por el adjetivo correspondiente, observaremos que acomodará sus gramemas de número, no así los de género, por tener uno solo, común para el masculino y el femenino.

- Oigo a un canario **cantando** → oigo a un canario **cantante**.
 Veo a unos campesinos **segando** → veo a unos campesinos **segantes**.
 Contemplo a una pareja **danzando** → veo a una pareja **danzante**²⁵.

4. El adjetivo conexo con la forma «se».

A pesar de ser muy abundantes en español las construcciones atributivas con verbos precedidos de la forma **se**, no he incluido hasta el momento ningún ejemplo de adjetivo

24. Alarcos, «Algunas construcciones del infinitivo» en *Estudios*, pg. 132.

25. Aunque lo más corriente es que el adjetivo conexo modifique a un sustantivo sujeto o implemento, también es posible que lo modifique en otras funciones:

- Suplemento: Piensan en **Sevilla** como posible **sede** de la Expo 92.
Sueñan con la **lluvia** como la única **solución**.
Hablan de D. **Emilio** como posible **Rector**.
- Obj. Indir: Quitó la chaqueta a **Juan**, **distraído** como siempre.
Preguntó la cuestión a **Pedro**, sempiterno **reservado**.
Lavó las manos a los **niños**, **sucisimos** por el barro.

conexo con verbos incrementados por dicha forma. Ello no ha sido producto de la casualidad sino, por el contrario, totalmente intencionado, debido a los opuestos criterios mantenidos por los lingüistas ante el asunto.

En efecto, mientras al adjetivo conexo con verbo reflexivo *se* le ha considerado, por regla general, funcionando como atributo del sujeto (es decir, atributo-aditamento), en la actualidad otros autores se inclinan por considerarlos atributo del objeto directo (atributo-implemento).²⁶

La razón de este enfrentamiento de pareceres estriba en la distinta consideración del papel del pronombre *se* en la proposición.

Los primeros, aunque consideran al *se* como pronombre (puede conmutarse por *me/te/nos/os*, según la forma personal del verbo), niegan que realice la función de O.D. o de O.I. por considerarlo un simple incremento del verbo, al que convierte en pseudo o cuasi reflexivo (excepto en los totalmente reflexivos o recíprocos).

Los segundos creen que el *se* es un claro pronombre-sustantivo reflexivo, un fectivo implemento o complemento.

El problema se complica al existir otra forma *se* que no es pronombre (aunque diacrónicamente esté emparentada con él), sino una partícula sintáctica que introduce construcciones con contenido activo, unas veces, y pasivo, otras.

En consecuencia, la solución no es nada sencilla. Será la conmutación —a la que en tantas ocasiones es necesario recurrir para discernir funciones— la que nos aclare cuándo el adjetivo conexo con verbo incrementado por *se* modifica al sujeto y cuándo modifica a un término adyacente verbal implemento (O.D. o complemento (O.I.)).

4.1 Adjetivo conexo atributo-aditamento: Cuando estamos ante un *se* no fectivo (no realiza ninguna de las funciones del sustantivo) en la construcción *se* + verbo, la forma *se* no puede ser objeto de conmutación por el referente pronominal átono *lo/la/los/las* (O.D.) o *le/les* (O.I.), ni puede añadirse el pronombre tónico pleonástico con preposición *a sí* o *a sí mismo/a los/as*, correspondientes al átono *se*. Precisamente, por no realizar ninguna función sustantiva dicha forma *se*, es posible su eliminación en abundantes casos sin que sufra ni la estructura ni el contenido de la proposición. En los ejemplos señalo la posibilidad de su eliminación, enmarcando la forma *se* entre paréntesis.

En este caso el adjetivo conexo, al modificar al sustantivo sujeto, es un atributo-aditamento.

El niño (*se*) fue contento → * *lo/le* fue contento.

La niña (*se*) marchó tranquila → * *la/le* marchó tranquila.

26. Son partidarios de considerarlos modificadores del sujeto, entre otros, la Academia (*Esbozo*, pg. 369), Navas Ruiz (*Ser y estar*, pg. 77). Los consideran modificadores del implemento Martínez Álvarez, J. op. cit. pg. 112,4 y Gutiérrez, op. cit. pgs. 123-124.

- Los niños (**se**) vinieron **enfurecidos** contra mí → * Los/les vinieron enfurecidos contra mí.
- Las niñas (**se**) escaparon **rápidas** → * las/les escaparon rápidas.
- Los ladrones (**se**) quedaron **solos** → * los/les quedaron solos.
- El vendedor (**se**) hizo **el gracioso** → * lo/le hizo el gracioso.
- La vendedora (**se**) se pasó **de lista** → * la/le pasó de lista.
- Los justos (**se**) mueren **tranquilos** → * los/les mueren tranquilos.
- El ladrón **se** fugó **disfrazado** → * lo/le fugó disfrazado.
- La joven **se** repantingó **relajada** → * la/le repantingó relajada.
- Las acusadas **se** confesaron **culpables** → * las/les confesaron culpables.
- Los vendedores **se** arrepienten **apenados** → * los/les arrepienten apenados.
- Las vendedoras **se** quejan **apuradas** → * las/les quejan apuradas.
- Los barrenderos **se** ocupan **lentos** de la limpieza → * los/les ocupan lentos de la limpieza.

4.2. Adjetivo conexo atributo-implemento o atributo-complemento: Cuando estamos ante un **se** funtivo (realiza alguna función sustantiva) en la construcción **se + verbo**, la forma **se** puede conmutarse por el referente pronominal átono lo/la/los/las (O.D.) o le/les (O.I.) o puede añadirse, en no pocos casos, el pronombre tónico pleonástico, precedido de preposición, **a sí** o **a sí mismo/a/los/as**, correspondientes al átono **se**.

En el caso de sustitución por lo/la/los/las, la forma **se** realiza la función de O.D., y el adjetivo conexo que lo modifica será atributo-implemento.

Si **se** sustituye por le/les, la forma **se** funciona como O.I., y el adjetivo conexo será atributo-complemento.

- El jugador **se** dio por vencido → { lo dio por vencido.
se dio **a sí (mismo)** por vencido.
- La profesora **se** tiene por sabia → { la tiene por sabia.
se tiene **a sí (misma)** por sabia.
- Los profesores **se** califican de rectos → { los califican de rectos.
se califican **a sí (mismos)** de [rectos.
- Los jueces **se** declaran imparciales → { los declaran imparciales.
se declaran **a sí (mismos)** [imparciales.
- Las profesoras **se** encuentran enfermas → { las encuentran enfermas.
se encuentran **a sí (mis - [mas)enfermas.**

Las novias **se** pusieron coloradas → **las** pusieron coloradas.
 El hijo **se** casó joven → **lo** casó joven.
 La luna **se** levanta pálida → **la** levanta pálida.
 Los defensores **se** muestran confusos → **los** muestran confusos.
 Las clases **se** hacen interminables → **las** hacen interminables.
 El novio **se** llama Alfredo → **lo** llama Alfredo.
 La novia **se** volvió tranquila → **la** volvió tranquila.
 Los novios **se** hallan indispuestos → **los** hallan indispuestos.
 Las novias **se** sentaron tranquilas → **las** sentaron tranquilas.
 Los gazpachos **se** enfrían rápidos → **los** enfrían rápidos.
 Las sopas **se** calientan lentas → **las** calientan lentas.
 El edificio **se** alza airoso → **lo** alza airoso.
 El joven **se** afeita satisfecho su incipiente barba → **le** afeita satisfecho su incipiente barba.
 La joven **se** pinta complacida sus labios → **le** pinta complacida sus labios.
Los jóvenes se duchan rápidos sus cuerpos sudorosos → **les** duchan rápidos sus cuerpos sudorosos.
 Las jóvenes **se** lavan parsimoniosas sus manos → **les** lavan parsimoniosas sus manos.

4.3. Adjetivo conexo con la forma **se** no pronominal: En otras ocasiones la forma **se** no es pronombre (no puede conmutarse por las otras formas pronominales *me/te/nos/os*), sino una partícula sintáctica cuya única función es introducir uno de los dos tipos de construcciones siguientes, sin posibilidad de ejercer ningún oficio sustantivo.

— **se + verbo sing. + sustantivo plur.:** origina una proposición con contenido activo sin posibilidad de sujeto léxico (activa impersonal de la gramática tradicional). Vgr. *se persigue a los terroristas* (en donde el sustantivo realiza el oficio de O.D. → **se los persigue**).

— **se + verbo plur. + sustantivo plur.:** origina una proposición con un contenido pasivo (pasiva refleja de la gramática tradicional). Vgr. *se venden pisos* (en donde el sustantivo ejerce el oficio de sujeto concertando con el verbo en número y persona).

— **se + verbo sing. + sustantivo sing.:** origina una proposición con un contenido ambiguo —activo o pasivo— que el contexto deberá dilucidar. Vgr. *se vende coche*, *se alquila piso*.

- con un contenido activo el sustantivo realiza la función de O.D. (alguien vende un coche).
- con un contenido pasivo el sustantivo ejerce la función de sujeto (un coche es vendido), concertando con el verbo en número y persona.

Consecuentemente, si aparece en estos tipos de proposición algún adjetivo conexo ejercerá las siguientes funciones, según los casos:

4.3.1. Atributo-aditamento, es decir, el adjetivo conexo modificará al sujeto en las proposiciones con contenido pasivo.

- Se venden **rápidos** los pisos → se venden **así, rápidamente**.
Se siegan **secos** los trigales → se siegan **así, * secamente**.
Las litronas se beben **frías** → se beben **así, * fríamente**.
Se alquilan **baratas** las habitaciones → se alquilan **así, * baratamente**.
Se recogen **verdes** las aceitunas → se recogen **así, * verdemente**.
Las ventanas se pintan **limpias** → se pintan **así, * limpiamente**.
Las frutas se recogen **maduras** → se recogen **así, * maduramente**.

4.3.2. Atributo-implemto, es decir, el adjetivo conexo modificará al O.D. en las proposiciones de contenido activo.

- En la fiesta se cantó **desafinadas** las canciones (= cantaron **desafinadas** las canciones).
En la excursión se comió **frías** las tortillas (= comieron **frías** las tortillas).
Se trasladó **descontentos** a los soldados (= trasladaron **descontentos** a los soldados).
Se llevó **enfadados** a los niños (= llevaron **enfadados** a los niños).

4.3.3. Atributo-aditamento o atributo-implemto, según se considere a la proposición con contenido pasivo o activo. Esto ocurre únicamente cuando tanto el verbo —precedido de la forma **se**— como el sustantivo van en singular, ya que dicho sustantivo puede ejercer tanto la función de sujeto como de O.D.

- Se vendió **rápido** el piso.
(= el piso fue vendido **rápido** (atributo-aditamento);
= alguien vendió el piso **rápido** (atributo-implemto).)
Se siega **seco** el trigal.
Se alquila **barata** la habitación.
Se recoge **verde** la aceituna.
Se pinta **limpia** la ventana.
Se vendimia **madura** la uva.
Se bebe **fría** la litrona.

RESUMEN

I. Definición funcional del adjetivo:

- modificador del sustantivo.
- realiza dicha función tanto el adjetivo léxico como los elementos adjetivados.

II. Clasificación funcional del adjetivo:

- *adjunto*: modificador inmediato y exclusivo del sustantivo.
- *conexo*: modificador mediato y compartido del sustantivo, ya que también modifica al verbo.

III. El adjetivo adjunto:

- modificador inmediato y exclusivo del sustantivo.
- realiza dicha función tanto el adjetivo léxico como los elementos adjetivados.
- posición obligatoria respecto al sustantivo (inmediatamente anterior o posterior).

IV. El adjetivo conexo:

- modificador mediato y compartido del sustantivo, ya que también modifica al verbo.
- realiza dicha función tanto el adjetivo léxico como los elementos adjetivados.
- posición libre respecto al sustantivo, desligada y muy cambiante.
- tipos:
 - del sustantivo sujeto: incide sobre un sustantivo en función de sujeto (atributo o atributo-aditamento).
 - del sustantivo objeto: incide sobre un sustantivo no sujeto.
 - generalmente O.D. = atributo-implemento.
 - raramente O.I. o suplemento.

1. Atributo:

- modifica al sustantivo sujeto mediante los verbos **ser**, **estar** y **parecer**.
- se reconoce sustituyéndolo por **lo** invariable.
- no puede ir acompañado de O.D.

2. Atributo-aditamento:

- modifica al sustantivo sujeto a través de cualquier verbo (exc. ser, estar y parecer).
- se reconoce al admitir:
 - la sustitución por **así**.
 - la sustitución por un adverbio acabado en **—mente**.
 - el alejamiento del sustantivo.
- puede ir acompañado de O.D.

3. Atributo-implemento:

- modifica al sustantivo O.D. mediante cualquier verbo (transitivo).
- se reconoce al admitir:
 - la sustitución del sustantivo (con su artículo) por el pronombre **lo/la/los/las**.
 - la sustitución por **así**.
 - la pregunta **¿cómo?** (o **¿qué?**) y la respuesta **así** (o **eso**).

4. Adjetivo conexo con la forma **se**:

4.1. **se** pronominal:

- **atributo-aditamento:** la forma **se**.
 - no puede sustituirse por **lo/la/los/las/le/les**.
 - ni puede ser incrementada por **a sí** o **a sí mismo/a/os/as**.
 - puede eliminarse en abundantes casos.
- **atributo-implemento** (O.D.): la forma **se**.
 - puede conmutarse por **lo/la/los/las**.
 - puede incrementarse (a veces) con **a sí** o **a sí mismo/a/os/as**.
- **atributo-complemento** (O.I.): la forma **se**.
 - puede conmutarse por **le/les**.
 - puede incrementarse (a veces) por **a sí** o **a sí mismo/a/os/as**.

4.2. **se** no pronominal:

- **atributo-aditamento:**
 - construcción = **se + verbo sing. + sust. plural**.
 - conmutación del adjetivo por **así** o por adv. en **—mente**.
- **atributo-implemento:**
 - construcción = **se + verbo sing. + sust. plural**.
 - conmutación del adjetivo por **así** o adverbio en **—mente**.
- **atributo-aditamento o atributo-implemento:**
 - construcción = **se + verbo sing. + sustantivo plural**.
 - conmutación del adjetivo por **así** o por adv. en **—mente**.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ALARCOS LLORACH, **Estudios de gramática funcional del español**. Gredos, Madrid, 1978.
- ALARCOS LLORACH, «Otra vez sobre pasividad y atribución en español» en **Lecciones del I y II Curso de Lingüística Funcional**. Universidad de Oviedo, 1985, pgs. 15-21.
- ALCINA-BLECUA, **Gramática española**. Ariel, Barcelona, 1975.
- ALONSO-HENRÍQUEZ, **Gramática castellana**, 1º y 2º cursos, Losada, Buenos Aires, 1967.
- ALONSO MARCOS, A. **Glosario de la terminología gramatical**, Magisterio, Madrid, 1986.
- BARRENECHEA-MANACORDA, **Estudios de gramática estructural**, Paidós, Buenos Aires, 1971.
- BELLO-CUERVO, **Gramática de la lengua castellana**, edic. de N. Alcalá Zamora, Sopena, Buenos Aires, 1970.
- GILI GAYA, **Curso superior de sintaxis española**, Biblograf, Barcelona, 1961.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. **Variaciones sobre la atribución**, Universidad de León, 1986.
- HERNÁNDEZ ALONSO, **Gramática funcional del español**, Gredos, Madrid, 1984.
- LAMÍQUIZ, V. **Lingüística española**, Universidad de Sevilla, 1983.
- LÁZARO CARRETER, **Diccionario de términos filológicos**, Gredos, Madrid, 1971.
- LÁZARO CARRETER, **Estudios de lingüística**, Crítica, Barcelona, 1980.
- MANACORDA DE ROSETTI, **La gramática estructural en la escuela primaria**, Kapelusz, 1964.
- MANACORDA DE ROSETTI, **La gramática estructural en la escuela secundaria**, Kapelusz, 1964.
- MARCOS MARÍN, **Curso de gramática española**, Cincel-Kapelusz, Madrid, 1980.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ J., «Sobre algunas estructuras atributivas» en **Lecciones del I y II Curso de Lingüística Funcional**. Universidad de Oviedo, 1985, pgs. 111-119.
- NAVAS RUIZ R., **Ser y estar. El sistema atributivo español**, Almar, Salamanca, 1977.
- NEBRIJA, E.A., **Grammática**, Granada, 1584.
- R. ACADEMIA ESPAÑOLA, **Esbozo de una nueva gramática de la lengua española**, Espasa-Calpe, Madrid, 1973.
- R. ACADEMIA ESPAÑOLA, **Gramática de la lengua castellana**, Madrid, 1917.
- ROCA PONS, **Introducción a la gramática I y II**, Vergara, Barcelona, 1967.
- SECO R., **Manual de gramática española**, Aguilar, Madrid, 1967.
- SECO M., **Gramática esencial del español**, Aguilar, Madrid, 1973.

